

SEMANA SANTA 2003 ZAMORA

CRONICA 1

Se acerca la semana santa y a pesar del tiempo inestable tirando hacia malo, salimos con las autocaravanas por tierras Zamoranas un grupo de cinco . La cita es en la ciudad de Toro, acogedora y bella ciudad que fue fronteriza y amurallada. Hacia las diez ya estábamos todos y después de un paseo nos fuimos a las autos para cenar y volver a la ciudad para asistir a una bella procesión que transcurría en absoluto silencio, en fin nos impresiono y así nos fuimos hacia la una a Zamora pues pensamos que habría menos gente que al día siguiente, después de treinta Km. Llegamos a nuestro destino no sin apuro pues estaba a tope, pero la gente se estaba marchando y así pudimos aparcar en el lugar que Enrique había buscado con anterioridad. Jueves Santo, tenemos una visita concertada con una guía Kiara que resulto ser italiana pero con una gran cultura sobre Castilla León en la que vive hace varios años, la visita fue muy buena y entretenida en la que además de los monumentos hicimos las compras clásicas en estos casos , o sea pan y bollos por doquier, despedimos a nuestra guía y nos buscamos una terraza para descansar, reírnos, beber y probar productos típicos de la zona. Nos retiramos a las autos para comer y dormir la siesta para tomar fuerzas y volver a ver otra procesión, la mas numerosa en pasos y personas, pues la de la mañana que vimos a pedacitos era de las Señoras. Vuelta a la terraza ya visitada para descansar y comentar lo ocurrido en el día. Volvemos de nuevo al campamento urbano para cenar y volver a escuchar el miserere que cantan los coros de la ciudad , fue impresionante, buena temperatura luna casi llena nubes pasando por encima de nuestras cabezas y aquellas personas deleitándonos con sus voces. Pero la espera fue horrorosa, gente, gente y más gente estaba abarrotado y no podíamos ni movernos, así Aurelio y Merche se fueron antes pues no era un buen lugar ni hora para Diana. A la una y media cuando volvíamos paseando y como siempre con risas y comentarios sobre el matador acto religioso, nos encontramos con los que se habían ido a dormir sentados delante de su auto esperándonos pues estábamos en pleno botellón, saltó Julio no, no , no, esto no yo me marchó, entonces Enrique nos propuso ir a dormir a 14 Km. En la iglesia visigótica de San Pedro del Castillo, uf... que diferencia que buena noche que paz y tranquilidad. A la mañana siguiente visitamos la iglesia todos y algunos escucharon misa, nos sorprendió la forma de llamar a misa a los vecinos, ya que no se pueden tocar las campanas, era una especie de carraca, que acarreo una vecina alemana. De allí partimos a Muelas del Pan, que como su nombre indica hacen un buen pan y bollos claro, panes de pueblo para todos y bollos para los pecadores, así como vino de la tierra cosechero claro. Partimos con risas y buen humor a pesar de la lluvia y el fresquito, la sierra de la culebra nos estaba esperando magnifico paseo por pueblos como Cional,

Codesal, Sagallos, Manzanal de Arriba, Sandin, Robledo y Ungil, comiendo en el camino en un refugio de pescadores donde hicimos el clásico aperitivo comun con productos típicos de nuestras autocaravanas, para llegar por la tarde a Puebla de Sanabria, en el camping municipal mas risas y buen humor, nos preparamos para ir a cenar a un típico y buen restaurante Sanabres donde siguió el buen humor y la conversación desenfadada, y paseo hasta el camping para dormir. Después de una noche tormentosa amanece sin lluvia pero con nubes y sol, visita al pueblo y su castillo así como el museo de gigantes y cabezudos y vuelta al camping a por las autos para subir a las lagunas de Sanabria y los Peces, frío , ventisca, gorros, chubasqueros, guantes y paraguas para darnos un paseo por las cercanías de las lagunas. Como no podía ser de otra manera comemos en las autos cada uno en la suya claro que frío.... Nos marchamos a San Martín para visitar el aula de la naturaleza para ver el video de la fauna y flora y las formaciones rocosas de la zona que son muy interesantes, decidimos hacer la ruta Cervantina pues el tiempo mejoró y pudimos pasear por pueblos como Cervantes donde nos tomamos un cafetito con los paisanos del lugar. Pasamos por pueblitos como: Valdespino, Robleda, Cervantes, Paraimo, Ferrero, Remesal, Anta de Rioconejos y Mombuey donde volvimos a pecar, bollos, magdalenas, vizcochos y pan de pueblo claro además de carnes y embutidos gloriosos y quesos, visitamos la iglesia con su magnifica torre, terminando el día en Donados, pernoctando en el santuario de La Peregrina, dedicado a una virgen con el niño de porcelana chinos, que era de un misionero del pueblo que la llevaba encima y pidió que la enviaran a su pueblo cuando muriese y así fue y por ello se construyo dicho santuario, dormimos estupendamente y a la mañana siguiente ya Domingo visitamos el santuario escuchando misa otros y al salir empezaron las despedidas. HASTA PRONTO AUTOCARAVANEROS.

CRONICA 2

Aunque la Semana Santa para nosotros empezó el Viernes de Dolores, empezaré desde el Miércoles, que es día que quedamos en Toro como punto de reunión.

Miércoles 16/04: Nos desplazamos desde Zamora a Toro por la mañana para ver el pueblo con tranquilidad (por cierto, vaya pedazo de pueblo) vimos todo el centro y la majestuosa Colegiata aunque solo por fuera porque ya habían cerrado. Compré en la farmacia un calmante porque tenía un terrible dolor de muelas. Por la tarde llegó Enrique y Carmela, y después de los besitos y saludos, nos dimos una vuelta por Toro y esta vez si, estaba abierta la Colegiata vaya preciosidad. Como decía Jesulín en dos palabras impresionante. Nos tomamos un cafelito en la plaza y de regreso a las

autocaravanas nos paramos en una panadería y sí Rocío sí, tu padre volvió a picar, compró tortas de todo tipo y colores. Empezaron a llegar la gente, primero Aurelio y Mercedes con la preciosidad de su hija Diana, después Julio y Ana y por último Alfredo, su mujer y su perrito. Después de los pertinentes saludos nos fuimos a ver los pasos de la Semana Santa, es muy distinta a la nuestra pero me gustó mucho. Cuando terminó cogimos las autocaravanas y nos fuimos a Zamora a descansar.

Jueves 17/04: Nos levantamos y después de dar cuenta de un buen desayuno quedamos en una plaza de Zamora de la que no recuerdo su nombre con la guía (que por cierto era italiana) para que nos enseñase la ciudad, cuando terminamos teníamos mucho calor y a la pregunta de Enrique ¿ahora que? Ahora un cervezón contestó Annette, la cosa se lió de tal forma que detrás de las cervezas vinieron no se cuantos platos de raciones (entre otros, arroz zamorano). Nos fuimos a las autocaravanas a descansar. Por la tarde nos fuimos a ver los pasos y por la noche vimos el canto del Miserere en la plaza de Viriato. Con toda la plaza a oscuras, con el paso del Cristo Yacente por esa pedazo de plaza y con el canto del miserere, vaya tela. A las tres de la mañana nos fuimos de recogida y al llegar a las autocaravanas nos encontramos que estábamos en todo el medio de la botellona zamorana, por lo que arrancamos de inmediato y nos fuimos a dormir a El Campillo en el aparcamiento de la iglesia visigótica de San Pedro de la Nave.

Viernes 18/04: Al levantarnos visitamos la iglesia que es una preciosidad. Pusimos Rumbo a Sanabria por una carreterita de las que recordaré toda mi vida ante tal belleza, cruzando la Sierra de la Culebra. Paramos a comer en una especie de merendero junto al Río Aliste, y después de ponernos de grana y oro probando la comida y bebida de todo el mundo, seguimos la ruta y paramos en un pueblecito de los que difícilmente olvidaré, Robledo, cuanta belleza. Seguimos la ruta y llegamos a Sanabria, dejamos las autocaravanas en el camping y después de preparar y llenar los depósitos de agua nos fuimos al pueblo a dar una vuelta y a cenar en un restaurante. Comimos bastante bien.

Sábado 19/04: Por la mañana visitamos el pueblo, el castillo y el museo de los gigantes y cabezudos. Después subimos a las lagunas, sin comentario, creo con eso está dicho todo, por cierto que hacía un frío que pelaba. Después fuimos a un pueblecito muy curioso llamado Cervantes y nos "jartamos" de reir cuando Enrique se vendió por una fuente de torrijas a cambio de cargar con una mole de tronco que casi se tienen que salir ellos, eso por no decir las "piedrecitas" que cogió también. Visitamos Mombuey y si Rocío, tu padre se llevó de nuevo hasta a la mujer que hizo los dulces. De allí a Donado, donde pasamos la noche en el aparcamiento del Monasterio de Nuestra Señora de la Peregrina.

Domingo 20/04: Por la mañana visitamos el monasterio y después tocó despedida, cada mochuelo a su olivo.

Un saludo para todos.

GALERIA FOTOGRAFICA





